

“DESARROLLO NATURAL DE LA IGLESIA”

Todo creyente comprometido y todo líder de iglesia quiere ver el evangelio del Señor Jesús avanzar en el mundo. Y para ello la iglesia de Jesús debe crecer. Sin embargo, vemos en muchos lugares que el evangelio no avanza como nos gustaría. Seguro que conocemos algunas de las causas de esto, pero la verdad es que sólo Dios sabe el porqué total. Avivamiento y crecimiento, a fin de cuentas, son realidades que pertenecen a su divina soberanía.

Y aunque los seres humanos no seamos capaces de “generar” con nuestros esfuerzos la conversión de gente a Cristo, sí podemos obrar de maneras más o menos útiles al Señor en cuanto al cumplimiento de la Gran Comisión. Hay maneras de vivir la vida cristiana y vivir la vida de la iglesia que favorecen o desfavorecen el crecimiento del Reino de Dios. Existen iglesias que parecen ser auténticos “criaderos” de nuevos creyentes y nuevas congregaciones y, por el contrario, existen otras que sufren un estancamiento arraigado. Y si esto es así,

¿En qué se diferencian las iglesias en crecimiento? ¿Qué características tienen las iglesias que crecen que no tienen las que no crecen?

El “desarrollo natural de la iglesia” tuvo su génesis precisamente en el seno de esta inquietud. ¿En qué se diferencian las iglesias en crecimiento? Pero en vez de quedarse satisfecho meramente con afirmar algunas posibles “verdades” sobre el tema, dos creyentes, Christian A. Schwarz (un teólogo y estudioso del “iglecrecimiento”) y Christoph Schalk (un estadístico) emprendieron el estudio empírico más amplio que jamás se ha hecho sobre el tema. Entre los años 1994 y 1996 su “Instituto para el Desarrollo Natural de la Iglesia” llevó a cabo un proyecto de investigación mundial que analizó a fondo las causas del crecimiento de iglesias, encuestando a más de 1000 iglesias en 32 países. Los resultados de este proyecto de investigación se presentan en el libro **Desarrollo Natural de la Iglesia: Ocho características básicas de una iglesia saludable.**

Y ¿Cuál fue la conclusión de este estudio? Sencillamente la siguiente: **Dios ha puesto en la naturaleza de la propia iglesia la capacidad de crecer y multiplicarse siempre que tenga salud.** Por lo tanto, el “desarrollo natural de la iglesia” consiste en liberar las dinámicas de crecimiento con los cuales Dios mismo edifica su iglesia. Y el grado en que una iglesia ha conseguido esto se puede medir, de manera fiable, realizando un análisis de ocho características básicas.

Desde esta perspectiva, la labor de “hacer crecer” la iglesia se convierte en el trabajo de fomentar la salud de la iglesia. Se convierte en el trabajo de sanar las “enfermedades” de la iglesia que ralentizan su crecimiento. Se convierte en el trabajo de asegurar que la iglesia tenga esas cualidades que Dios quiere que tenga.

El Señor Jesús una vez dijo que si el árbol es bueno, su fruto será bueno. No hay mejor definición para la filosofía del “desarrollo natural de la iglesia.” La intención no es producir fruto a la fuerza. Asegúrese de que su iglesia es sana, de buena calidad, y el fruto se producirá por su propia cuenta – según la soberanía de Dios.

¡De eso trata el “desarrollo natural de la iglesia”!

CARACTERÍSTICAS CUALITATIVAS

Las ocho características cualitativas no se deberían entender como una lista mágica para comparar con otras listas parecidas. Más bien, son ocho maneras de enfocar aspectos fundamentales de la salud de una iglesia. Y la salud integral y verdadera de una iglesia consiste en tener un alto grado de calidad en todas estas áreas a la vez. “El punto crucial de este estudio es que no hay ningún factor que individualmente conduzca al crecimiento de la iglesia. El iglecrecimiento se produce por la acción conjunta de los ocho elementos.” (DNI, 38)

A continuación ofrecemos un breve resumen de cada una de estas características. Los libros, *Desarrollo Natural de la Iglesia (DNI)* y *Desarrollo Natural de la Iglesia en la Práctica (DNIP)* describen mucho más a fondo, y con importantes matizaciones, el significado de cada una de ellas.

1. Liderazgo capacitador

“Los responsables de iglesias en crecimiento concentran su trabajo en capacitar a otros creyentes para el servicio. Utilizan colaboradores no como ‘auxiliares’ para la realización de sus propios sueños y visiones, sino que, muy al contrario, invierten la pirámide del modelo autoritario de tal manera que los dirigentes ayudan al desarrollo de cada creyente hasta hacerle alcanzar el potencial espiritual que le corresponde según el plan de Dios.” (DNI, 22)

“...a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.” (Efesios 4:12)

2. Ministerios según dones

“El enfoque según dones se basa en el convencimiento de que, de acuerdo con su plan, Dios mismo ha definido qué creyentes deben realizar preferentemente determinados trabajos. ...Cuando los creyentes actúan según sus dones espirituales, no trabajan por fuerza propia, sino que el Espíritu de Dios actúa a través de ellos. De esta manera, cristianos completamente normales pueden tener un rendimiento extraordinario.” (DNI, 24)

“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.” (1 Pedro 4:10)

3. Espiritualidad ferviente

“...el secreto de las iglesias que crecen no se encuentra categóricamente en su estilo particular de espiritualidad (carismática, no carismática, litúrgica, no litúrgica, etc...), sino en el nivel de fervor con el que se vive la fe entre sus miembros.” (DNI, 71) “¿Viven los creyentes de estas iglesias con entusiasmo, con entrega, con ímpetu, con pasión su fe?” (DNI, 26)
“En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación, constantes en la oración.” (Romanos 12:11-12)

4. Estructuras funcionales

“El que se compenetra con esta idea, verifica constantemente las estructuras de la iglesia para comprobar si continúan cumpliendo el cometido de ir mejorando paso a paso la autoorganización de la iglesia y elimina todo lo que no contribuya a la consecución de este objetivo (por ej. estructuras de gobierno desalentadoras, horas de culto inadecuadas, criterios financieros desmotivadores... etc.). Con este continuo proceso de autorrenovación estructural, se evitan en gran medida los fenómenos de encostramiento tradicionalista.” (DNI, 28-29)

“El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo.” (Marcos 2:27)

5. Culto inspirador

“Podemos dirigir nuestros cultos en exclusiva a creyentes o a no creyentes; podemos utilizar en ellos un lenguaje eclesial o un lenguaje “secular”; podemos celebrarlos de forma ordenada o libre – nada de esto es esencial para el iglecrecimiento. El criterio decisivo es la respuesta que se da a la pregunta: ¿Es la participación en el culto una experiencia ‘inspiradora’ para los asistentes?” (DNI, 30)

“Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis el Espíritu Santo.” (1 Tesalonicenses 5:16-19)

6. Células integrales

“Nuestro estudio de las iglesias en crecimiento y en decrecimiento en todo el mundo demostró no sólo que la multiplicación continua de los grupos de células es un principio de crecimiento válido universalmente, sino que también nos hizo ver *cómo* debe ser la vida de estos grupos celulares para que puedan ejercer efectos positivos en la calidad y en el crecimiento numérico de la iglesia. La característica básica de estos grupos debe ser su “integralidad”. Esto significa que en estos grupos no sólo se habla de textos bíblicos, sino que se relacionan las verdades bíblicas con la vida diaria de sus integrantes.” (DNI, 32)

“Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo.” (Hechos 2:46-47)

7. Evangelismo según las necesidades

“La tarea de cada creyente es servir con su don al no creyente, con quien tiene buenas relaciones personales, para conseguir que tal persona escuche el mensaje del Evangelio y entre en contacto con la iglesia. La clave del iglecrecimiento es que la iglesia dirija sus actividades evangelísticas enteramente hacia las preguntas, inquietudes y necesidades de los no creyentes.” (DNI, 34-35)

“Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos... a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley... a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos.” (1 Corintios 9:20-22)

8. Relaciones afectivas

“Nuestras investigaciones... han demostrado que hay una relación muy significativa entre la capacidad de amar de una iglesia y su potencial de crecimiento. Las iglesias en crecimiento poseen, por lo general, un ‘coeficiente afectivo’ considerablemente superior al de las iglesias estancadas o en decrecimiento.” “...Al ser obra de Dios, el auténtico amor vivido por los creyentes confiere a la iglesia una fuerza de atracción mucho más efectiva que cualquier programa evangelístico basado casi exclusivamente en la comunicación verbal.” (DNI, 36)

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” (Juan 13:34-35)

PRINCIPIOS BIÓTICOS

Como hemos mencionado, las ocho características no representan una lista mágica de atributos. Sin embargo, afirmamos que la acción conjunta de estos ocho factores genera salud integral en una iglesia porque libera de forma natural el potencial inherente que Dios ha puesto en la iglesia.

Los organismos vivos funcionan según sus propios principios. Estos principios de **vida** (griego: *bios*), cuando se les permite funcionar, son responsables del desarrollo natural o “automático” del organismo. La iglesia también es un “organismo” que funciona según sus propios principios. El problema es que a veces imponemos principios y procedimientos de creación humana que luchan en contra de los principios que corresponden a la naturaleza de la iglesia. El resultado es que la iglesia no puede alcanzar su cometido espiritual por sufrir ataduras ajenas a su esencia.

Es por eso que el Instituto ha profundizado en los siguientes principios “bióticos” (naturales / orgánicos). Si se quiere, son el “secreto” de las 8 características, porque representan lo que da la posibilidad de que estas características alcancen un alto grado de desarrollo. Por decirlo de otra manera: cuando las 8 áreas funcionan de una manera biótica, la iglesia se desarrolla de una manera natural.

“El secreto de las ocho características cualitativas no radica en los sustantivos (‘liderazgo’, ‘ministerios’, ‘espiritualidad’, etc.), sino en los adjetivos (‘capacitador’, ‘según dones’, ‘ferviente’, etc.) Mientras que lo que se halla oculto tras los sustantivos se da en casi todas las iglesias, el secreto de las iglesias con alto índice cualitativo

consiste en lograr liberar en todas las áreas automatismos de crecimiento divinos. Y, ¿de qué modo se logra? No de otra manera que a través de la aplicación (consciente o inconsciente) de los principios bióticos.” (DNI, 78)

1. Interdependencia

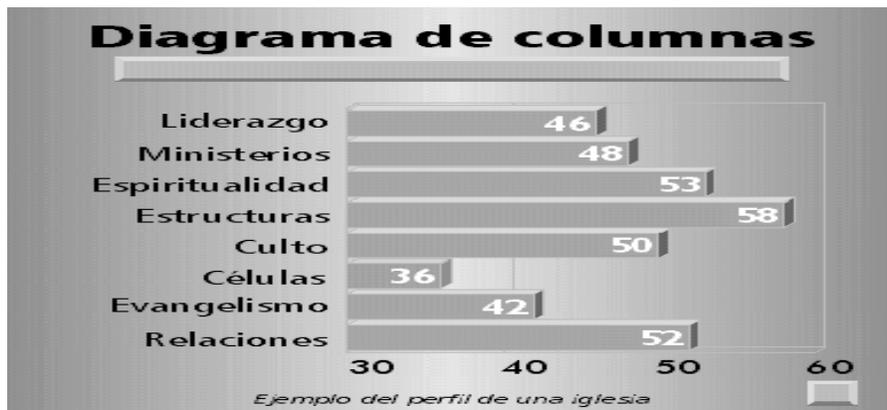
Los elementos individuales se relacionan entre sí dentro de un sistema más grande.

“El modo en que las partes individuales están integradas en el todo es más importante que las mismas partes individuales. Lo sepa o no la iglesia, este principio es fundamental para cualquier forma de crecimiento de la misma. La iglesia de Jesucristo es un complejo organismo en el que todos los segmentos están relacionados entre sí según el plan de Dios. ...Si influenciamos un elemento individual, esto tiene simultáneamente consecuencias para todas las otras partes...” (DNI, 66)

2. Multiplicación

Los organismos sanos no crecen sin límites, sino que se reproducen.

“El principio de la multiplicación afecta a todas las áreas de la iglesia. Así como el fruto definitivo de un manzano no es una manzana, sino otro manzano; el fruto definitivo de un grupo no es sólo un creyente, sino otro grupo; el fruto definitivo de una congregación no es un nuevo grupo, sino una nueva iglesia; el fruto definitivo de un líder no es un seguidor, sino nuevos dirigentes; el fruto definitivo de un evangelista no es una conversión, sino nuevos evangelistas. Donde se entiende y aplica este principio los efectos son inmensos—y esto se puede constatar empíricamente.” (DNI, 68)



3. Transformación de la energía

La energía ya en movimiento, sea positiva o negativa, se puede redirigir para servir a los propósitos de Dios.

“El entendimiento de este principio tiene amplias consecuencias – hasta en como sobrellevar las crisis y desgracias. No opta por una postura pasiva bajo los golpes (‘Dios así lo quiere’), ni tozuda (‘Esto viene del diablo’), sino que con capacidad reflexiva uno se pregunta: ¿Cómo puedo usar todas estas circunstancias, de manera que sean ventajosas para el Reino de Dios? Esta es una forma muy creativa – incluso bíblica – de plantear el problema. ‘Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien’, dice la promesa bíblica (Romanos 8:28).” (DNI, 70)

4. Efectos múltiples

Los recursos utilizados, además de servir a su propósito principal, deberán también incrementar la cantidad de recursos existentes.

“Una buena ilustración que revela lo que se oculta tras este principio, nos la ofrece el principio de “coliderazgo”, del que las iglesias con índice cualitativo alto hacen más uso que otras. Estas iglesias no tienen por una parte un líder que invierte sus energías exclusivamente en el liderazgo y por otra programas de capacitación de nuevos líderes. La propia participación en el liderazgo es la mejor formación que pueden ofrecer. La energía aplicada una vez tiene un uso múltiple, y beneficia al reclutamiento de nuevos líderes.” (DNI, 72)

5. Simbiosis

Los diferentes ministerios fomentan una relación de cooperación tal que el beneficio mutuo es mayor del que hubiera sido por separado.

“En vez de producir ‘colaboradores clónicos’, la iglesia debería animar a poner en juego los distintos dones y tipos de personalidad, para que se beneficiasen mutuamente. El resultado típico de una forma de trabajar simbiótica es que las necesidades individuales de cada creyente (‘¿Qué me gusta?’) y las de la iglesia (‘¿Qué beneficia su crecimiento?’) van unidas, en vez de rivalizar entre sí. De cualquier manera, es muy significativo que las iglesias de alto índice cualitativo apliquen este principio con más consistencia que otras. (DNI, 74-75)

6. Funcionalidad

Cada ministerio debería producir “fruto” en consonancia con el fin para el que fue creado.

“En el marco del desarrollo natural de la iglesia, hacemos una pregunta respecto al fruto a dos niveles. Por un lado referente a la calidad: ¿Cómo se desarrolla el índice cualitativo en las ocho áreas? Por otro lado referente a la cantidad: ¿Crece o se multiplica la congregación? Es de señalar que las iglesias con un índice cualitativo bajo generalmente ni siquiera se hacen esta pregunta. Este tipo de ‘control de éxito’ es importante para que nuestra

orientación según principios sea protegida de un mal uso ideológico. ...Un buen modo de saber si nuestro trabajo está en consonancia con estos principios (o si sólo lo suponemos), consiste en examinar periódicamente el 'fruto' visible." (DNI, 76-77)

EL PERFIL DE IGLESIA

El perfil de iglesia evalúa la salud de una iglesia a partir de ocho características cualitativas. Este perfil se elabora (vía un programa de ordenador) en base a las respuestas de los cuestionarios correspondientes realizados por 30 miembros activos de la iglesia y el pastor.

Las ocho características cualitativas son:

Liderazgo capacitador

Ministerios según dones

Espiritualidad ferviente

Estructuras funcionales

Culto inspirador

Células integrales

Evangelismo según las necesidades

Relaciones afectivas

¿Por qué hacer un perfil de mi iglesia?

Una terapia efectiva dependerá de un diagnóstico preciso. No existe una píldora maravillosa que sirva para todos los 'pacientes'. Lo que va bien para uno, puede ser perjudicial para otro. En el desarrollo natural de la iglesia, la clave para conseguir un diagnóstico preciso es la realización de un perfil de iglesia. (DNIP, 9)

Imagine que tiene una cita concertada con su oftalmólogo porque últimamente ha notado que le es difícil leer la letra pequeña. Cuando llega allí, en lugar de diagnosticar cuidadosamente su problema, el oftalmólogo le entrega una de sus propias gafas y le dice: 'Hace algún tiempo, yo tenía el mismo problema. Estas gafas me ayudaron mucho. Llévselas. Seguro que le irán bien.'

¿Puede confiar en este oftalmólogo? Seguramente no, aunque escenas como éstas son comunes en el mundo del iglecrecimiento. ¿No es sorprendente la frecuencia con la que la gente suele dar recetas y consejos bien intencionados sin haber pasado algún tiempo diagnosticando el problema real? 'Una iglesia en Chicago hace ahora sus cultos los miércoles por la noche y, desde entonces, todo ha ido mejor. Debería intentar lo que ellos han hecho.' 'Lo que necesita son obras de teatro durante el culto.' 'Lo que realmente necesitan es una cumbre de oración, entonces su ciudad será alcanzada por el evangelio.' 'En Argentina, resuelven todos sus problemas a través de la guerra espiritual, deberían intentarlo.'

El desarrollo natural de la iglesia evita este enfoque erróneo y empieza intencionadamente con el paso del diagnóstico. La razón por la que se llevó a cabo esta investigación internacional fue, básicamente, desarrollar un procedimiento de diagnóstico fiable para las iglesias locales. Hay que apuntar que el diagnóstico no lo es todo, pero sin él -- hablando metafóricamente -- corremos el peligro de ofrecer una cura para la miopía a un paciente que sufre de cataratas.

El desarrollo natural de la iglesia utiliza el perfil de iglesia para:

Ayudar a su iglesia a descubrir su factor mínimo para el desarrollo de la iglesia en su situación actual.

Centrar unos recursos limitados (humanos, económicos, etc.) en los puntos críticos.

Identificar las virtudes y las debilidades de su iglesia.

Ahorrar tiempo y eliminar el riesgo de un análisis erróneo.

Aplicar un proceso científico y exacto desarrollado por sociólogos.

Suministrarle una perspectiva objetiva: ¿cómo está su iglesia comparada con las demás?

(DNIP,11-12).